

EL ECO DE LA FUSION

BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Año VII
En Tortosa, al mes. Plas. 0'50
Fuera, semestre. » 3'00
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

TORTOSA
Sábado 12 de Noviembre de 1904

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración, calle de Moncada, 49, principal.—Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Núm. 91

Senado

Sesión del día 8 de Noviembre 1904 El Convenio con el Vaticano

Inmediatamente se pasa á discutir el dictamen de la Comisión autorizando al Gobierno para ratificar el Convenio con el Vaticano.

Empieza su rectificación el Sr. MONTERO RIOS manifestando que hace suyas las palabras que pronunció ayer el Sr. López Muñoz.

Sin apremios de nadie declaré que siendo ministro de Gracia y Justicia concedí seis autorizaciones para que se establecieran Congregaciones religiosas. Yo no podía tener ningún interés en aumentar ó disminuir esas cifras, porque, de corresponderme por ello alguna culpa, lo mismo la tendría concediendo seis que doce.

Sin embargo, el Sr. Maura se permitió afirmar que yo había dado dieciocho autorizaciones, y eso no es exacto, pues, según el impreso que el Sr. Sánchez de Toca tuvo la amabilidad de remitirme, sólo concedí seis. Aquí está el impreso...

El Sr. MAURA: Según la nota escrita que yo tenía, eran dieciocho; pero después he sabido estaba equivocada.

Voces: ¡Ah!

Es más—añade el Sr. Montero Ríos—hay un periódico casi oficial que se ha atrevido á decir que yo había autorizado el establecimiento de 17 Ordenes monásticas y la apertura de más de 50 casas religiosas, y para colgarme todas esas concesiones y aperturas ha tenido necesidad de considerarme como ministro de Gracia y Justicia durante un año, cuando lo cierto es, y así consta en documentos oficiales, que sólo ocupé ese puesto siete meses.

El Sr. LOPEZ MORA: Así discute y gobierna el Sr. Maura.

Examina minuciosamente las negociaciones que precedieron al Concordato de 1851, demostrando que no estuvo nunca en el ánimo de los negociadores el restablecer todas las Ordenes religiosas suprimidas en 1837, sino solo el de permitir que se establecieran las tres que se señalan en el art. 29 del Concordato vigente, y esto accediendo á los ruegos de la Santa Sede.

Los muchos errores en que el Sr. Maura ha incurrido en el curso del debate evidencian que desconoce estas negociaciones. Sin duda las muchas ocupaciones que pesan sobre su señoría no le han dejado tiempo para enterarse del asunto. Yo, como no soy presidente del Consejo, he tenido tiempo de sobra para estudiar la cuestión, por lo que no debe extrañar á nadie que esté mejor enterado de ella que su señoría. (Risas. Muy bien, en las minorías.)

¿Qué beneficios obtendremos del Convenio? El Sr. Maura ha hablado de que se conseguirán importantes economías. Yo le invito á que nos las especifique, seguro de que no podrá complacerme, porque las economías quédanse reducidas á estas cifras: cero, cero y cero.

Los liberales entendemos que únicamente de-

ben ser consideradas como concordadas las tres Ordenes de que se habla en el art. 29 del Concordato de 1851. A las Ordenes restantes las respetamos; pero declarando que la razón de su existencia se basa, no en el Concordato, sino en la ley de Asociaciones.

Además, creemos que esta ley debe ser modificada en el sentido de dar mayor amplitud á la libertad de asociarse contenida en la Constitución.

Niega que el Gabinete liberal sometiese al Nuncio un proyecto de ley de Asociaciones; lo único que hizo fué notificarle que iba á presentar el proyecto á las Cámaras.

Hablando del Convenio que se debate, dice que la minoría liberal democrática no se hace responsable de él y deja toda la responsabilidad al Gobierno conservador. (Bien, bien, en los bancos de las oposiciones.)

Pone de manifiesto la situación privilegiada en que quedarán las Congregaciones religiosas si se aprueba el proyecto de Convenio.

El presidente del Consejo se dedicó en su discurso, más que á demostrar la sinrazón de nuestros ataques, á introducir la discordia en la minoría liberal. Al proceder en esta forma, al tratar de desunir y disolver un partido gubernamental, olvida los altos deberes que tiene para la Corona y la patria.

Anuncia que los liberales combatirán el Convenio utilizando todos los medios que el reglamento les concede, y concluye diciendo al señor Maura que proceda con moderación, y tenga presente que el que siembra vientos recoge tempestades. (Aplausos de las minorías.)

Levántase á contestar al Sr. Montero Ríos el presidente del CONSEJO.

Confiesa que se equivocó al afirmar que el señor Montero había autorizado el establecimiento de dieciocho Ordenes, y explica su error diciendo que la nota manuscrita que tenía á la vista cuando lanzó esa afirmación estaba mal confeccionada.

Las Reales órdenes que se han dictado desde 1851 autorizando el establecimiento de Congregaciones religiosas indica que, interpretando estrictamente el Concordato, no es preciso acudir á la ley de Asociaciones, y por lo tanto que no debe someterse á la legislación común á las citadas Congregaciones.

El señor MONTERO RIOS: Precisamente en muchas de esas Reales órdenes se dice que se concede la autorización ateniéndose á lo establecido por la ley de Asociaciones.

El Sr. MAURA: El conceder autorizaciones es contrario al espíritu que informa esa ley.

Repite casi todos los conceptos vertidos en las anteriores sesiones en defensa del Convenio.

Sostiene que no ha intentado introducir la discordia en las filas del partido liberal.

Yo desearía—añade—que el Sr. Montero Ríos expusiera el criterio del partido democrático acerca de este particular, pues hasta ahora sólo ha expresado su propio pensamiento.

Una voz: Ya lo dijo.

El Sr. MAURA (dirigiéndose al Sr. Montero

Ríos): ¿Es que ha expuesto su señoría el criterio de su partido?

El señor MONTERO RIOS: Sí.

El señor MAURA lee trozos del discurso pronunciado por el Sr. Montero Ríos, tratando de deducir que existe una gran contradicción en sus palabras, porque mientras en unos sitios se afirma que la Asociación nace de la ley, en otros se declara que la libertad de asociarse es independiente de las disposiciones legislativas.

Pregunta á los liberales si creen que debían disolverse algunas Asociaciones, y caso que contesten en sentido afirmativo, que digan las que van á disolverse.

En virtud del Convenio desaparecen todas las casas que tengan menos de doce religiosos.

Termina afirmando que en el *modus vivendi* concertado por los liberales no se prohibía la entrada de los religiosos extranjeros. (Aplausos tributados por la mayoría.)

Vuelve á hacer uso de la palabra el Sr. MONTERO RIOS.

Las Ordenes religiosas deben ser sometidas á la legislación común, para que, si se dedican á fines temporales, tengan obligación de cumplir los preceptos de los Códigos civil y mercantil.

El derecho á asociarse es superior y anterior á la ley. ¿Y cómo no ha de serlo, si antes de que hubiera leyes había surgido ya la sociedad! Pero una cosa es esta y otra la personalidad jurídica que adquiere cada Asociación. El derecho á conceder esta personalidad, que es distinta de la de los individuos que forman las colectividades, corresponde al Estado.

Así lo proclaman en sus legislaciones Canadá, Alemania, no la Alemania protestante, sino la católica; la Baviera. Ya ve su señoría cómo las doctrinas que proclamamos no son peculiares de Francia.

Opinamos los liberales que las Congregaciones religiosas que persigan fines espirituales pueden multiplicarse, en tanto haya individuos que quieran ingresar en ellas; pero si persiguen fines temporales deben sujetarse á la legislación común. Tengo por seguro que el día en que se aplique este criterio desaparecerán buen número de Ordenes monásticas.

Nos oponemos al Convenio porque va contra la legislación común, á cuyo amparo creemos que puede desenvolverse la Asociación. Y si fuéramos llamados al Poder, modificaríamos la ley de Asociaciones de forma que no opusiera ningún obstáculo al ejercicio de esa libertad.

Decía su señoría que nosotros ratificaríamos el Convenio si los conservadores no lo firmasen. El partido no ha deliberado sobre este punto; pero yo por mi parte he de decirle que jamás lo firmaré...

Voces en las minorías liberales: Ni nadie. Añado más. Si llegara á formar Gobierno y me encontrase vigente ese Convenio lo denunciaría en cuanto surgiera alguna dificultad al Estado para el cumplimiento de sus fines. No se si expresó la opinión de los liberales,

—La de todos, la de todos—exclaman unánimemente las minorías liberal y democrática.

Insiste en que los conservadores han entregado la soberanía del Estado á la Santa Sede. (Aplausos de las minorías.)
Rectifica nuevamente el señor MAURA.
Rectifica el Sr. LABRA, se suspende el debate y se levanta la sesión á las siete y media.

Sobre el Concordato

IX

La política Vaticana y el Monaquismo

(Continuación.)

Roma ha abandonado el verdadero campo de batalla, donde se dirimen las grandes cuestiones: la prensa y la tribuna pública. Pedro dejó á Simón Mago la plaza; Pablo se retira de la Sinagoga y del Ateneo. Desde que callaron Balmes, Montalembert y Gioberti, tachados de liberales, sólo se oyen los gritos de Veuillot, Mun y Nocedal. Brunetiére y Mella pasan á ser los apóstoles, los portavoces de la Iglesia en el campo de la ciencia, á trueque de torcer la ciencia y de violar la historia. Nunca había padecido la Iglesia una carestía de talentos como la presente: es un caso patológico de verdadera atonía mental. Ante los Merry, Rampolla y Vives han de enmudecer los Daens, Lenúre, Schell, Mir, Murri, y todos los que parecían indicados para librar batalla á los errores modernos. Este ha sido el mayor triunfo del monaquismo en la Iglesia: imponer silencio al clero secular. Hoy le han imposibilitado para la prensa, mañana le arrojarán del púlpito; otro día del confesionario. Dejarle el oficio de enterrador. Pero Roma va á experimentar muy pronto los efectos de este triunfo, sufriendo la derrota más inaudita en el campo de batalla, y comprenderá el error cometido al cortar la cabeza á sus mejores adalides.

El clero monacal ha desacreditado al clero secular, que era el eslabón que unía íntimamente al papado con los pueblos. Roto este eslabón, Roma quiere imponer al fraile: pero el fraile no es grato al pueblo. Aquí ha empezado su batalla política el Vaticano, cometiendo un yerro inmenso, formulando á los soberanos este dilema: ó fraile ó pueblo. El Estado no puede dudar en la elección: el fraile es cada vez más impotente para la guerra; el pueblo es cada vez más temible. Los Gobiernos más clericales se ven obligados á inclinarse del lado del pueblo, bien contra su voluntad.

Veamos ahora otro aspecto de la política eclesiástica moderna. Leon XIII la hizo estribar en su alianza con los poderosos. En Francia como en España, el clero y especialmente el monacal, ha abandonado los intereses del pueblo y se ha dedicado á ligarse con el militarismo y el capitalismo. Clero, capital y ejército unidos entre sí llegaron á entronizar en Francia y mantienen entronizado en España, el sistema político del caciquismo, que hace las leyes para burlarse de ellas si le place, usándolas solamente para subyugar á los pueblos. En Francia el capitalismo fué decapitado con el escándalo del Panamá; el militarismo, con el escándalo Dreyfus; el clericalismo, con el rompimiento con el Vaticano. En España nada se ha hecho; pero la tormenta ruje y está próxima á estallar. Si no viene la revolución interior, vendrá la intervención extranjera. El pueblo, cansado del caciquismo, al verse impotente para sacudirlo pedirá auxilio á los pueblos extranjeros. El cálculo es matemático: los gobiernos, aliándose con los enemigos del pueblo, han matado el sentimiento patriótico. El enfermo, cansado de sufrir, invoca la muerte como término de sus males; también hay pueblos suicidas. Monarcas y gobernantes deben fijarse en los anuncios de este estado psicológico. Todos los partidos se complacen en notificar al extranjero los actos de barbarie de nuestra patria. Po-

drá haber en ello algo de ardid político; pero el fenómeno es general: todos se complacen en hacer abominable el nombre de España á los españoles. Las masas populares están predisuestas. Esta reacción es lógica. Antes que el sentimiento de patria está el instinto de conservación. Antes decían «altar y trono»; ahora se dice «pan y trabajo». Cuando el altar, el trono y la patria, ó sus representantes, se coaligan para oprimir la vida del pueblo, éste no tiene más camino que defenderse en lucha desesperada. El desesperado no discurre, no cuenta, no siente: sólo se defiende: toda su mentalidad y actividad las aplica á liberarse de la fuerza opresora.

La política clerical es contraria al pueblo. En la crisis que estamos atravesando, mientras invaden calles y caminos, hordas de hambrientos, caras escuálidas, espectros famélicos, ¿qué obispo ha sacado á pública subasta los cálices sobrantes de la Iglesia? ¿qué fraile ha sacado de los Bancos sus capitales para repartirlos á los pobres? La hija del trabajador, sensible, anda desnuda: las vírgenes de madera de los templos tienen almacenes de mantos y cofres llenos de pedrería. A la calamidad pública, la indiferencia eclesiástica. Los obispos llevaron los tesoros de las iglesias al empréstito de los mil millones para la guerra, destinados á matar y puestos á crédito contra el pueblo español: nada encuentran para matar el hambre de ese pueblo.

¿En qué manifestación de reivindicación popular, se ha visto algún sacerdote ó fraile? ¿En qué fiesta palatina, en cual expedición de guerra, en cual boda de los grandes han faltado? El Papa ha intentado dirigir la democracia. El Pontífice que no trata de mejorar la suerte de los clérigos de á seis reales diarios, ¿cómo puede pretender ser buen repartidor del precio del trabajo profano?

El hecho es innegable: las grandes masas populares están enemistadas con la Iglesia. En la gran lucha social del último cuarto de siglo, el pueblo obrero ha sentido el dolor hasta la desesperación. Los grandes desastres del pueblo no lograron interrumpir la eterna boda en que pasó León XIII su pontificado, con la satisfacción de novio perpétuo, ocupado en catalogar los regalos de sus galanes. El pueblo pedía pan: el Papa se divertía en sus bodas; el pueblo se lanzaba á la calle desesperado: el Papa continuaba divirtiéndose; el pueblo era fusilado: el Papa proseguía sus fiestas de bodas artificiales. El eterno llanto en el pueblo, el eterno jolgorio en el Vaticano. Esta conducta del Pontífice ha repercutido en toda la escala clerical: obispos y párrocos, han hecho lo propio.

Dr. Arturo OIX.

(Continuará.)

Una verdad

Por más que diga y articulee la prensa conservadora, según datos razonados que recibimos de nuestros amigos de Madrid, además de los periódicos independientes é imparciales, el Gobierno que preside el señor Maura ha quedado muy quebrantado en la discusión y arreglo de los suplicatorios.

Y últimamente, en el preámbulo de discusión del saneamiento de la moneda, el digno diputado don Joaquín Lopez Puigcerver, descubrió elocuentemente el pastel al señor Maura, dejándole indeciso y balbuceando, causando compasión á la Cámara.

Para probar nuestro aserto, reproduci-

mos algunos párrafos de un diario de gran circulación de Madrid:

«El señor Romero Robledo puso á debate el proyecto de saneamiento y el señor Villaverde se levantó para *rectificar* un discurso que pronunció el señor Puigcerver el año de la nanita, planteando por este medio la discusión; pero el señor Puigcerver supo aprovechar rápidamente la ocasión que se le brindaba para plantear una cuestión previa que dió origen á un incidente interesante.

—Es preciso que se sepa—decía—si el Gobierno hace suyo ese proyecto, si está dispuesto á llevar á cabo los empréstitos que encierra ese proyecto y, sobre todo, si se trata de representar una farsa ó se va á seguir la discusión hasta que recaiga acuerdo de la Cámara.

El señor Maura no pudo ocultar su pensamiento, y no sólo repitió que el Gobierno no está conforme con el proyecto del señor Villaverde, sino que lo dejó reducido á un simple tema de discusión.

Hizo algo más, pues de manera bien clara planteó la cuestión de gobierno, diciendo á la mayoría que no le acepte.

El Sr. Puigcerver recogió el verdadero sentido de estas declaraciones, y como á él siguieran los señores conde de Romanones y Azcárate, estrujando al Sr. Maura, poniendo en evidencia la farsa, el jefe del Gobierno se mostró vacilante, y él, tan elocuente de ordinario, estuvo premioso y en ocasiones, sin acertar con la frase pertinente, sintetizando esta situación el Sr. Azcárate al afirmar que lo que mal empieza mal acaba.

Terminado este incidente, el Sr. Romero Robledo puso á discusión la totalidad, y como nadie pidiera la palabra, suspendió el debate entre los murmullos de las minorías y tribunas.

En aquel instante todas las miradas se dirigieron al Sr. Villaverde.

Crónica

ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DE TORTOSA

Nota de la correspondencia detenida en esta Subalterna

POR FALTA DE FRANQUEO

D. Eliseo Morera, don Felipe Cardó, don Juan Esteller y don Clemente Alcoberro.

DESCONOCIDAS POR LOS CARTEROS

D. Raimundo Royo, don Francisco Ganís, don Juan Riera, don Agustín Benet, don Benedicto Izquierdo, don Francisco Beltran, don Vicente Castelló, don José Subirats, D. Francisco Cañet, don Vicente Gimeno, don José Vidiella, don Pedro Masegosa, don Matias Agramun, don José Vidal, don José Aratrasc, don José Aisendri don José Mocerba, don Tomás Plá Belda, don Agapito Franco, don Santiago Marcos, D.ª Josquina Parulada, Sra. Vda. de Antonio Blanch, doña Cinta Consalgo y Vives, doña Teresa Bentura, doña María Curto, doña Mariana Canon y doña Dolores Sip viuda de Burell.

DEVUELTAS

D. José Mauri, don Ramón Sanchis, señor Babós, D.ª Josefina Torriente de la Peña, don Juan Bta. Camones.

CERTIFICADOS

D.ª Dolores Perez Rodriguez, doña Julia Martinez Moscora, doña Joaquina Lleixá, doña Teresa Zaragoza.

Hemos tenido el gusto de ver los bocetos presentados por nuestro querido amigo, el reputado pintor, Sr. Serveto, para los carros alegóricos de la cabalgata que ha de abrir las solemnes y bri-

llantes fiestas que Tortosa dedica á la Inmaculada en el majestuoso aniversario de su difinición dogmática.
Felicitamos al señor Serveto por su gusto é inspiración artísticas.

Esta mañana, en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario ha contraído matrimonio la distinguida y cariñosa señorita doña Clara Lamote de Grignon con el propietario de esta ciudad don Jaime Perepons Brunet.

Apadrinaron á los novios don Ramón Sanromá, médico; don Juan B. Alvarez, don Salvador Brunet y don Agustín Llasat.

En el exprés de las 13'30 ha salido de viaje la enamorada pareja con el objeto de visitar las principales poblaciones de España.

A los nuevos desposados, y á las distinguidas familias de los contrayentes les damos nuestra más sincera enhorabuena, toda suerte de prosperidades y una interminable luna de miel.

En nuestro próximo número publicaremos el discurso que en el Senado pronunció nuestro estimado amigo y correligionario don Juan Cañellas Tomás, en la sesión celebrada el día 9 del actual acerca la feria de Tarragona relacionada con el descanso dominical.

Ha terminado sus trabajos la Comisión encargada de juzgar las composiciones presentadas al certamen que ha de tener lugar en la iglesia del Seminario en las próximas fiestas jubilaires.

El trabajo premiado con la Flor natural, es una bellísima é inspirada poesía escrita en catalán que lleva por lema: «Les estrelles son mes belles des d' que us poden coronar.»

Desconócese todavía el nombre del poeta premiado.

En el tren exprés del último viernes que pasa por esta ciudad á las 13'30, salió para Valencia, nuestro ilustre amigo don Diego de León Nuñez de Robles, para pasar el día de ayer, su santo, en compañía de su amantísima madre excelentísima señora doña Encarnación, hermanos y demás allegados de tan respetabilísima familia, á la que deseamos salud y prosperidades.

Por encontrarse de riguroso luto la aristocrática familia de León Nuñez de Robles, este año no revistirá carácter oficial la fiesta onomástica del heredero de los ilustres y caritativos marqueses de la Roca. Cumplida la festividad del santo, don Diego de León, partirá para Madrid y la Mancha, para visitar sus posesiones, deseándole un feliz viaje y pronto regreso á esta ciudad del Ebro.

El Gobernador del Banco de España señor Castellano, ha comunicado al señor director de la Sucursal en ésta, el ascenso en su empleo, al provo y laborioso oficial de la misma don José Alacreu.

Nuestra enhorabuena más sincera al agraciado, por el merecido premio que le otorgan sus jefes por sus esmerados servicios.

Desde Barcelona

«La cabra siempre tira al monte», dice un antiguo adagio que se puede muy bien aplicar á los republicanos lerrouxistas de aquí, en la ocasión presente.

Tratábase de celebrar un mitín que llamara la atención en España, por todos los que aman la verdadera democracia, ya se titularan monárquicos, ya republicanos, para protestar del desastroso proyecto de administración municipal y del funesto convenio con la Santa Sede, que trata de hacernos tragar á la fuerza el funesto gobierno que nos manda, conforme indicaba en mi correspondencia anterior, pero los fraternales, egoístas siempre y queriendo solo ellos para dar

á comprender ¡pobrecitos!, que se bastan y sobran para todo, han salido hoy con una convocatoria que firman los del *trust unitario*, con el *Sebio sabio* á la cabeza, avisando á los republicanos de todas clases y tamaños, para que acudan el próximo domingo á los solares de la *casa del pueblo* ó sea al aire libre, al objeto de celebrar en familia el antedicho mitín.

Y á fe que han escogido buen punto para producir un efecto teatral, pues siendo al aire libre, de seguro acudirán allí muchos curiosos, y de este modo podrán telegrafiar á Madrid y provincias que todo Barcelona acudió á su llamamiento, calculando que el número de los asistentes al acto no bajarían de... ¡echen ustedes miles!; por supuesto, todos adictos á la política salmeroniana. Siempre los mismos: ¡farsantes y embaucadores del pobre pueblo!

Como se esperaba, la rectificación hecha por nuestro sabio é ilustre jefe señor Montero Ríos, á las salidas de tono del *coloso* Maura, contestando al discurso de tan respetable hombre público en el interesante asunto del convenio con el Vaticano, ha sido mesurada y digna, cual corresponde á políticos de la talla del gran canonista, que saben anonadar al adversario sin recurrir al insulto; lo que le valió ser ovacionado por muchos senadores y periodistas. Con su discurso, lleno de sana lógica y de doctrina, demostró claramente que ni Maura ni su atlátère Sanchez Toca saben una palabra de cuanto al Concordato se refiera.

El exdictador Lerroux, siempre el mismo, haciendo planchas. La última ha sido de primera. Recibió unos telegramas horripilantes de Javea, firmados por algunos fraternales de allí, que leyó en pleno Congreso, y ha resultado que no hay tales carneros; es decir que los firmantes de tales telegramas no existen. ¡Qué afán de seguir engañando á los pobres obreros que han venido fiando y confiando en sus falsas promesas!

¿Y qué diremos de la célebre cuestión de los suplicatorios, en la que tan docil y sumiso se mostró, creyendo, sin duda, que resultaría todo un cero á la izquierda, ya que la tan cacareada fórmula aceptada con su beneplácito y el de todos los salmeronianos resulta, para *fin de fiesta*, que el único que ha salido vencedor ha sido Romero Robledo; derrotado en toda la línea el Gobierno y por los suelos cuanto Lerroux defendió al acogerse gustoso al Tribunal Supremo creyendo sería su áncora de salvación?

A los populacheros les está bien empleado; pero no hacen de ello caso, por que de hacerlo, no les quedaría otro recurso que el de retirarse por *in eternum*, en donde no les viera absolutamente nadie, pero ellos dicen: adelante y rueda la bola; ¡Bonito papel!

Parece que entre los catalanistas hay mar de fondo y que pronto vendrá la ruptura entre ellos, pues mientras los unos son partidarios del progreso, los otros no. Esto les faltaba ya que desde la muerte del Dr. Robert no ha reinado la paz, por más esfuerzos hechos por los actuales directores que no ven con buenos ojos las discordias entre una misma familia.

El próximo domingo, en uno de los teatros de la villa y corte, se verificará un mitín republicano para protestar de la conducta de la minoría en el Congreso. Al acto están invitados distintos organismos, los periódicos y el diputado, partida suelta, señor Soriano. Se anuncia igualmente que en dicho acto, algunos de los oradores hablarán muy alto y fuerte. Y luego dirán que en la *unión republicana* reina la más completa armonía.

X.

12, noviembre, 1904.

El Eco de la Fusión
BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Persianas

de todas clases y colores á precios económicos y sin competencia.

Ancha, 3 y Plaza Nueva del Vall, 12, (vulgo Plaza de Dalt).

Teatro Principal

Los Hugonotes, comedia hermosa y chistosísima de don Miguel Echegaray, fué la que se eligió para el jueves por la noche.

Dicha producción es una joya artística que inmortaliza á don Miguel y dá fama inmensa á los artistas que la interpretan. En verdad que todos cuantos en *Los Hugonotes* trabajaron estuvieron en extremo acertados, especialmente la señora Blanca (M.) que bordó á la perfección su importante papel de *Leopoldini*.

Las señoras Blanca (A.) y Periu, imitando á maravilla el tipo de las beatas socarronas, haciendo resaltar la segunda, con mucho primor, esa natural y escéptica curiosidad en las muchachas que de todo tienen menos de beatas.

Los señores Soto, Morató, Cosmo, Castilla, Alvarez y Blanca, empeñados en trabajar y lo consiguen admirablemente; resultando con este motivo, la representación de la obra, una labor digna de los artistas del Principal.

El estreno de *El Casamentero*, obra original de nuestro compañero y querido amigo don José Querol Beltrí, fué un éxito completo digno del ilustre poeta tortosino.

La producción es chistosa y divertida, bien modelada y mejor escrita.

La intención principal ó la idea fija de la obra, aunque no tan exagerada... cuajará solamente en una sociedad donde el verdadero amor tienda sus alas con libertad, sin menoscabo de que la maldad y el vicio puedan siempre ser cortados para impedir la infección, pero no la buena intención y unidad amorosa *al bosque de los pinarés...*

Los recursos que el autor aporta para el desenlace de *El Casamentero*, son originalísimos.

Además de la simpática y sugestiva escena en que *Nonita* atrae amorosamente á la calle á su debil y tierno *Sinforiano* para proponerle la fuga, *quid* de su realizable matrimonio, hay otras de verdadera chispa literaria que exponen, más que nuestra pluma, lo que puede dar en la escena el novel autor.

Muy bien, compañero Querol; ha puesto usted su primera composición en el *atril* escénico, y en recompensa á sus afanes literarios, todo un hermoso pentágono de notas sonoras y aplaudidísimas señalan sus interminables triunfos.

El reparto de la obra muy bien acertado, lo que contribuyó á que su desempeño no desmereciera ni sus tonos y chistes perdiesen nada en absoluto.

Las señoras Blanca (A.) y Periu, ajustándose con indecible perfección á su papel de mujeres galantes.

Los señores Salom y Morató demostraron de verdad sus facultades artísticas.

Lo mismísimo puede consignarse de los señores Cosmo, Alvarez, Blanca, Castilla y Torrents.

Todos, todos sin distinción se hicieron aplaudir ruidosamente.

Al final de la obra el público aclamó á nuestro amigo Querol, obligándole con ello á salir al palco escénico.

La cuerda floja puso fin á tan alegre fiesta, siendo interpretada con muy buen acierto.

Para esta noche se prepara un bonito cartel: *Juan José* y *El Casamentero*.

Para mañana por la noche, *El Abuelo*, precioso drama del notable Perez Galdós.

CÁTULO

Zaragoza, impresor, Ancha. 20 y 22-Tortosa

GRAN FÁBRICA

DE
Productos refractarios y alfarería

JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

TORTOSA

Gran existencia de ladrillos refractarios.

ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azúfres y otras industrias.

HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.

Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRÁULICAS
y depósito de materiales de construcción
PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRÁULICA

DE

JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.

En todos dibujos.

PRECIOS ECONÓMICOS

Estuchería, Tarjetería, Devocionarios, Tintas de todas clases, Objetos de escritorio, Papelería, etc.

Imprenta y Librería de

Angel 16 y 18.—TORTOSA

Arturo Morera

Corresponsal exclusivo de LA TRIBUNA

200.000 postales de todas clases y precios

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

DIRECCION GENERAL: Aviñó, 9, Barcelona

SUCURSAL EN TORTOSA

13, BUENAIRE, 13

SUCURSAL EN REUS: Mayor, 7

~~~~~  
Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales  Pidanse catálogos ilustrados que se dan gratis.

Rogamos al público visite este establecimiento, donde encontrará un variado surtido de máquinas para todas las industrias y usos domésticos, y con las mismas se ejecutan toda clase de bordados, de los llamados rechilien, artístico encaje inglés, como, asimismo admirables calados en toda clase de géneros.

Ofrecemos un gran surtido de máquinas de hacer calceta que, con el fin de que estén al alcance de todas las fortunas, se facilitan á plazos.

Máquinas de escribir, Ideal la mas perfeccionada, con escritura viable y el duplicador Róneo reconocido como el más adelantado del mundo, por ser su trabajo tan fácil de realizarse que un niño de 6 años puede hacer una tirada de 5.000 copias con un solo cliché, á razón de 60 por minuto, teniendo cada copia la misma apariencia que el original.

Este establecimiento cuenta con profesoras para toda clase de trabajos que se realicen con las citadas máquinas, siendo sencillísimo el ejecutarlos.

# ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

## EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

### Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

**BOSTON RUBBER SHOE C.**

Fijese que las suelas lleven el nombre

Para caballero á 8 ptas.—Id. señora á 6'50.

## BOSTON

Calzado con suela de cañamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

## VENTAS AL CONTADO PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

CATULO

El Eco de la Fusión